



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El zorro y el peludo (Buenos Aires) 2**

Lu he sentido en los fogones camperos, por áhi, a este cuento. Dice que el peludo y el zorro siempre son dos enemigos en las cosas de hacer hazañas, ¿no? Siempre quieren tratar de ser uno más que el otro. Y viene el zorro creyendo que esta vez le iba a ganar al peludo, a desafiarlo, a hacer una enlazada, ¿no? Y él aceptó tranquilamente, dice. Y se prepararon y organizaron a ver cómo iba a ser el asunto. Y dice que cada cual iba una vez, que iban hacer pasar un potro por el lado de la cueva, y el otro enlazaba y se metía a la cueva, adentro, y tenía que, vamos a decir, echar verija para darlo vuelta al potro, ¿no?, y que caiga el potro, y tenerlo. Y el que lo tenía más fácil, ése ganaba. Bueno, así si hicieron las apuestas, y comenzó el asunto. Primero le tocó, este, enlazar al peludo. Y el zorro era el que tenía que hacer pasar al potro. Así que fue hasta la manada, hizo cortar<sup>71</sup> uno y lo hizo pasar a toda furia por el lado del peludo que 'taba preparado con el lazo. Entonces el peludo le pone dos o tres rollos al lazo y se le echó cuando pasó el potro, y lo agarró justito, y se zampó a la cueva inmediatamente, rápido. Y como la cueva del peludo tiene varios recoveco adentro, 90 vueltas, y es muy honda, es muy fácil de atrancarse adentro, ¿no? Y entonces se afirmó fuerte, y claro, cuando enlazó, pegó el tirón, y el potro cayó, se dio vuelta. Así que lo tumbó no más. Y lo tuvo. Y el asunto es que él cumplió con su cometido, ¿no? Después, este, sale el peludo, y bueno, le toca al zorro hacer la misma operación. Y... el zorro se prepara su cueva que estaba a unos metros más lejos, y el peludo va y hace cortar otro potro, que pasa a toda furia también por el lado del zorro. Entonces el zorro le echa el lazo también, y también lo enlaza y se ganó a la cueva a hacer lo mismo que hizo el peludo, ¿no? Pero resulta que la cueva del zorro es derecha, no tiene donde calzarse, así que cuanto el lazo se terminó, lo sacó como un tiro de adentro, ¿no? Y entonces el potro iba disparando como una luz. Y el zorro no largaba, pero iba los tumbos. Lo levantaba para arriba y lo tiraba pa abajo. Entonces, dice que el peludo le gritaba di allá lejos, dice: -¡Eche verija! ¡Eche verija, hermano! -dice. Y él decía: -¡No, no, si le voy dando soga, no más! ¡Le voy dando lazo, le voy dando lazo, no más!...

*Ronaldo Ellecer Urruti, 35 años. Cañuelas. Buenos Aires, 1969.  
Joven estanciero. Como resero ha recorrido toda la pampa de Buenos Aires.  
Tiene una gran vocación de narrador.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

